



*Queridas Hermanas:*

Hoy, 17 noviembre 2021, en Albano Laziale (Roma), en el corazón de la noche, a las 02:00 horas llegó el Esposo para nuestra querida Hermana

**SOR M. LUCIA - BERNICE BOUCHÉ**  
**Nacida el 14 septiembre 1935 en Rangoon - Birmania (hoy Myanmar).**

De familia católica Bernice fue bautizada en la Catedral Santa María de Rangoon el 23 septiembre 1935.

La historia de esta hermana es un icono de la travesía del desierto del pueblo de Israel y del drama actual de millones de prófugos, que hoy son forzados a buscar refugio y seguridad en otras naciones.

Vamos a repasar las líneas esenciales para dejarnos transportar en su mismo canto de alabanza. Entrevistada por los Hermanos Paulinos de la casa de Vicenza donde se encontraba, en ocasión de su 25 aniversario de profesión religiosa, así refiere: «Pienso que mi vocación es especial. Estuve prófuga y si me hubiera quedado en mi nación, Birmania, tal vez nunca hubiera encontrado a la Familia paulina. Es exactamente un milagro de Dios que me quería Pía Discípula. Cuando me escapé a la India con mi hermano y mi madre (*mi padre, originario de una antigua familia francesa, no estaba porque había sido llamado a las armas*) sufrí mucho. En efecto, en la dura peregrinación faltaban los medios y los recursos necesarios para vivir. Cuando llegamos al aeropuerto más cercano, lo habían bombardeado. Después de un día de tren tuvimos que continuar a pie porque todas las líneas ferroviarias estaban destruidas. Desde que no habíamos podido tomar el tren no teníamos ningún medio de sustento y ningún cambio de ropa, porque no teníamos la fuerza para llevar algo con nosotros. No se encontraba alimento. Sólo era posible servirse de alguna raíz encontrada en el bosque y fue un verdadero milagro de Dios que permanecí viva porque no recuerdo haber podido comer lo suficiente para proseguir. Después de haber caminado durante algún tiempo, mi mamá no podía más por el cansancio y nos decía: “Ustedes dos sigan adelante, que el Señor mandará alguien para ayudarnos. Yo ya no puedo más y me quedo aquí para morir”. Encontramos una cabaña, ahí dobló la cabeza y murió. Mientras tanto, vinieron del bosque dos hombres guerrilleros llamados *Nagas*, que nos levantaron y llevaron con ellos. Nos colocaron en dos chozas diferentes. Eran cortadores de cabezas y me parece que mi hermano fue asesinado así. Mientras tanto, yo tenía 8 años, me quedé ahí entre aquella gente, esperando de un momento a otro mi fin. Pero llegaron algunos del gobierno inglés que ya conocían las costumbres de aquellos guerrilleros y dándose cuenta de mi presencia, me llevaron a la India. Un hecho que me quedó impreso es que la primera Iglesia que visité en la India era atendida por los padres Paulinos. Luego viví durante

doce años en una comunidad de Hermanas Canosianas y precisamente ahí tuve el modo de conocer a Don Alfonso Ferrero que frecuentaba a menudo el colegio. De vez en cuando iba a visitar a los Paulinos que estaban en Allahabad y a veces me quedaba algunos días. En ocasiones encontraba a Don Ferrero que me hablaba de la vocación paulina. Yo me decía: “¿por qué no puedo también yo dedicarme a este apostolado para servir a toda la Iglesia? En efecto pienso que la adoración y la oración son muy importantes para la evangelización”. Pedí en seguida mayores explicaciones a Don Alfonso y después de dos años llegaron las Hermanas Pías Discípulas en la India. Recuerdo todavía la primera vez que fui a visitarlas. Quedé impresionada por su vida dura, pero las varias dificultades no influyeron en mi elección, atraída por la oración. Estaba convencida que tal apostolado podía ayudar a los sacerdotes en su misión. Impulsada por esta convicción entré a la Congregación el 23 de enero de 1955”.

En ocasión del 25° aniversario de nuestra presencia de Pías Discípulas en India hace memoria de su encuentro con las Pías Discípulas: «Pensando hacia atrás en las maravillas que el Señor ha hecho en estos años de fe, de sacrificios, de donación y de alegría se renueva en mí un sentido de gratitud. Revivo los primeros momentos de mi vocación cuando encontré por primera vez a las Pías Discípulas. . . . Lo que consolidó mi voluntad y mi vocación en aquel primer tiempo fue el ejemplo de alegría y de oración, de sacrificio y de espíritu bueno que las dos hermanas vivían con tanta sencillez».

En agosto de 1956 viene a Italia donde hará el noviciado y emitirá la primera profesión en Roma el 25 marzo 1958. Emitirá los votos perpetuos con fecha 25 marzo 1963 en Bombay hoy Mumbai (India) a donde había regresado en 1960. El servicio apostólico en el que calificó y donde ha dado lo mejor de sí misma es principalmente el trabajo de cocinar. Realiza tal servicio en Mumbai y después en Allahabad SSP. En 1971 es colaboradora en el Centro de apostolado litúrgico siempre en Mumbai. En 1975 regresa a Roma y da su colaboración en el Centro Souvenir de San Pedro desde 1975 hasta 1982. Luego por algunos años es cocinera en las casas de la Sociedad San Pablo en Vicenza, en Bari y después en Catania. Por dos años está en Florencia SMF (2005-2007). Luego en el 2009 está en Turín DM, en el 2012 en Albano y todavía en Turín en el 2014 y después definitivamente en Albano, con disponibilidad para ofrecer ayuda hasta cuando sus condiciones de salud se lo consienten.

En el 2003 recibe el permiso de regresar por una semana a su querida patria, el Myanmar: «Iré como huésped del Párroco de la Catedral donde fui bautizada. Espero sembrar la buena semilla en mi tierra natal con la esperanza de que un día estaremos ahí con nuestra presencia para llevar también al pueblo Birmano a Jesús Maestro camino, verdad y vida» (a S.M. Laura Mancini, superiora provincial).

La vida y el lenguaje de S.M. Lucia se caracterizan por la gratitud, con la convicción de que el Señor ha hecho para ella verdaderamente grandes cosas. Lo expresa todavía, casi como síntesis de su vida cuando recuerda los 60 años de profesión religiosa, a la entonces superiora provincial S.M. Providencia Raimondo y al consejo: «*Deo gratias* por todo lo que han hecho para hacer bello, maravilloso nuestro 60° aniversario de Consagración religiosa. Mi corazón está lleno de asombro y emoción por la fuerte experiencia de amor, delicadeza de familia, que me ha sido donada por Dios Padre y por la Congregación. He gustado verdaderamente la belleza de nuestra admirable familia por cada don recibido. Deseo elevar un canto de agradecimiento y de alabanza: Te cantaré, con la vida, Señor y te doy gracias. Con el salmista hago mío este himno. Deseo también a ustedes la alegría de una donación fervorosa que se llena de la Presencia de Dios y la

comunica en bondad hacia todos. ¡Unidas en la fidelidad! ¡Con afecto y gratitud!»  
(29.06.2018).

Ya sufriendo desde muchos años por problemas cardiacos y metabólicos, en gran silencio en el corazón de la noche, ha alcanzado su meta: la patria del cielo donde podrá finalmente reunirse con su seres queridos. Es la primera Pía Discípula sepultada en el cementerio comunal de Ciampino (RM) donde está en proyecto una capilla funeraria para el Instituto.

A Sor M. Lucia Bouché, que vivió con tanta fe y abandono en Jesús su Señor y Maestro, encomendamos las muchas necesidades de la Congregación que requieren ¡sabiduría y discernimiento!

*S. H. Paolo Mancini*